

JUNTA DE ENERGIA NUCLEAR

SECRETARIA GENERAL TECNICA
OFICINA DE PRENSA

116

PUBLICACION: ARIBA

FECHA: 21 DIC. 1968



MAYORIA DE EDAD

UNA NOTICIA CIENTIFICA QUE CONMOVIÓ A ESPAÑA

Ahora mismo, a través de una noticia fechada en Ginebra y difundida por la agencia Efe, acabo de tener conocimiento de que España reconsidera su retirada del CERN. El Consejo de este organismo europeo ha dado un plazo de tres meses, «por unanimidad», para las negociaciones que en fecha próxima se iniciarán. Para mí la noticia, con todos los respetos, no me pilla de nuevas. Estamos asistiendo todos los días al nacimiento de una España nueva que todos, en cierta medida, vamos creando a cada instante. Un país desconocido y serio está ante nosotros, aunque muchas veces quiera olvidarse conscientemente de este hecho, pues fueron muchos los siglos de la inacción. La reconsideración española de su retirada del CERN es la mayoría de edad española, el sentido de responsabilidad de un pueblo que es mucho más receptivo de lo que creemos y de un Gobierno que obra conscientemente y que no se fija en barras a la hora de modificar una postura si datos nuevos varían los puntos de visión.

NOTICIA CIENTIFICA

La mayoría de edad española puesta de relieve en el caso del CERN, es algo digno de ser valorado, y a la hora de apuntarse tantos, bien podemos decir que ha sido todo el pueblo español, con su Gobierno al frente, quien los tiene todos. La Universidad, el mundo laboral a través de los Sindicatos, la Prensa, los campos más diversos y variados han sabido de la existencia del CERN, han conocido su presencia. Nunca como en estos momentos España entera ha vibrado.

RESPETO A LA OPINION

El país podrá tener sus problemas, porque si no dejaría de ser un cuerpo vivo; pero sabe ir a ellos con decisión y existe una clara conciencia de resolverlos. El meteórico crecimiento del desarrollo español nos pone de continuo ante numerosos problemas nuevos. Parece todo velido de sopetón, y es difícil para un país en vías de desarrollo, como es el nuestro, tener a veces hasta el tiempo preciso para conocer todos y cada uno de sus problemas; pero existe una clara conciencia de ir a resolverlos, y acertar esto no se

do más emocionadamente por una noticia científica entrampada en Europa. Si nuestro país tenía que demostrar su mayoría de edad de alguna forma, ahí están las laboriosas negociaciones del CERN como una prueba evidente de este aserto. No se trata aquí de la demagogia barata que pasa como las modas; estamos asistiendo al nacimiento de un país, aunque nos resistamos a creerlo, y en cada vuelta de la esquina podemos encontrar manifestaciones de ello.

puede poner en tela de Juicio. El sentido de respeto a la opinión pública manifestado por esta reconsideración es algo digno de tenerse en cuenta. Pero junto a ello no puede nunca olvidarse que es la primera vez que el pueblo español, desde los lugares y puntos más encontrados, ha demostrado su capacidad de asimilación para el mundo científico, su afirmación de que el mundo científico es algo que le importa y que le lleva como a cualquier país desarrollado del mundo.

PUEBLO RECEPTIVO

A la vista de esos datos, y unas horas antes de ser lanzado el «Apolo 8»—creador de la mística política de un pueblo—, bien podemos tener siempre en cuenta, cuando se hable de investigación científica y técnica entre nosotros, que estamos ante un pueblo receptivo que sabe del valor que la ciencia y la técnica tienen en las sociedades modernas y conoce su destino europeo, no sentido tantamente a través de los juegos florales de las palabras, sino con los hechos. Si el Consejo del CERN, al aprobar por «unanimidad» las

RECTIFICAR

Saber rectificar es de sabios. Un hombre puede equivocarse, pero si tiene el ánimo seguro y sabe de sus limitaciones, está siempre dispuesto a variar sus opiniones anteriores. Rectificar a tiempo ha sido durante los últimos siglos españoles el camino virgen nunca seguido. Las experiencias no nos podían servir para nada porque siempre intentábamos acertar a la primera, y eso es difícil cuando se está tratando entre hombres; a lo más, las máquinas electrónicas pueden afirmarnos sin error cuál es la solución correcta en-

peticiones españolas, ha demostrado un claro sentido europeo, no menos sentido ha demostrado el Gobierno y el pueblo de España a la hora de tomar una decisión contraria a una anterior o manifestar su opinión de que no era ese el camino que apetecía en el profundo de su ser. El Gobierno español ha mostrado en el caso CERN que sabe recoger las opiniones del pueblo y la opinión pública española y las valora adecuadamente, como se merecen, cuando no están cubiertas de colorines vanos que a nada conducen.

tre las múltiples variables de un problema; pero el hombre siempre conoce que su mecanismo de respuesta es bastante más burdo que su capacidad de comprensión, de estar abierto siempre a los cuatro costados, a rectificaciones de última hora, con arreglo a datos nuevos. Para mí el gesto del Gobierno español, en el caso CERN, nos está avisando, por encima de los prejuicios que sobre nosotros tenemos, de que estamos asistiendo ante una España nueva, recrecida y despierta, sabedora de sus limitaciones, pero dispuesta a crecer con su esfuerzo.

Octavio RONCERO

artí